

A woman in a dark, long-sleeved dress stands in profile, looking out of a large window with a metal grid. The view outside shows a building with a tiled roof and a tower. The scene is dimly lit, with the woman's silhouette against the bright light from the window.

LOLA MANJÓN

# Emilia Llanos Medina

Una mujer  
en la Granada  
de Federico  
García Lorca





LOLA MANJÓN

# Emilia Llanos Medina

*Una mujer en la Granada  
de Federico García Lorca*



2 0 1 7

*Coordinación editorial: José A. García Sánchez*

© Fotografía de cubierta:  
Retrato de la señorita Emilia Llanos Medina en el Patio de Daraxa (Alhambra),  
realizado por Pelayo Mas Castañeda en 1924  
[Institut Amatller d'Art Hispànic, Arxiu Mas]

© Lola Manjón

© de la ilustración de la p. 107: Herederos de Federico García Lorca

Editorial Comares, S.L.  
Polígono Juncaril  
C/ Baza, parcela 208  
18220 Albolote (Granada)  
Tlf.: 958 465 382

<http://www.editorialcomares.com> • E-mail: [libreriacomares@comares.com](mailto:libreriacomares@comares.com)  
<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>

ISBN: 978-84-9045-590-6 • Depósito Legal: Gr. 1419/2017

Fotocomposición, impresión y encuadernación: EDITORIAL COMARES, S.L.

## SUMARIO

ARCHIVOS CONSULTADOS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS . . .	VII
PRÓLOGO. . . . .	IX
I. RETRATOS DE EMILIA. . . . .	1
II. ANTES DE 1917. . . . .	5
III. 1917-1936. . . . .	13
1917: ISMAEL DE LA SERNA, PINTOR DE CÁMARA . . . . .	13
1918: ENCUENTRO PRIMERO CON FEDERICO . . . . .	27
1919: HASTÍO . . . . .	37
1920: LA AMIGA QUE MIRA LOS CHOPOS ENCENDIDOS . . . . .	44
1921: SOLEDAD, VERSOS Y SEXO . . . . .	60
1922: EL CONCURSO DE CANTE JONDO . . . . .	75
1923: LA VIDA ALEGRE . . . . .	86
1924: VISITAS Y RETRATOS. . . . .	98
1925-1926: EN ALICANTE Y CARTAGENA. . . . .	107
1927: ANNUS MIRABILIS. . . . .	115
1928: SUSANA Y EMILIA. . . . .	134
1929-1932: ALEJAMIENTOS, ACERCAMIENTOS . . . . .	149
1933: REENCUENTRO CON ISMAEL . . . . .	162
1936, AGOSTO . . . . .	170
IV. DESPUÉS DE AGOSTO DE 1936. . . . .	173
EL FINAL. . . . .	189
BIBLIOGRAFÍA. . . . .	199
AGRADECIMIENTOS . . . . .	203

## ARCHIVOS CONSULTADOS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS

- Archivo Histórico Militar de Segovia [AHM]  
Centro de Estudios Lorquianos, Patronato Federico García Lorca-Fuenteva-  
queros [CEL]  
Archivo Municipal del Ayuntamiento de Granada [AMA]  
Archivo particular Herrero Grau, Madrid [AHG]  
Museo Casa de los Tiros, Granada [MCT]  
Archivo del Patronato de la Alhambra y el Generalife [AAG]  
Fundación Federico García Lorca, Madrid [FGL]  
Arxiu Mas, Institut Amatller d'Art Hispànic, Barcelona [AM]  
Archivo José Mora Guarnido, Fondo Alcides Giraldi, Lille (Francia) [AJM]

## PRÓLOGO

ESTA historia comienza realmente en 1917 y termina en 1967.

Aunque Emilia Llanos Medina naciera en 1885, tal y como prueba su acta de nacimiento, su huella personal no aparece hasta 1917, año en que el pintor Ismael González de la Serna le escribe, tras frecuentar durante un tiempo indeterminado su casa y su presencia. De 1917 son las primeras cartas a Emilia, los primeros documentos en los que el *usted* indudable de Emilia Llanos empieza a perfilar su figura.

A partir de aquí ella se acerca al grupo de artistas jóvenes de Granada (Ismael, Juan Cristóbal, Federico García Lorca, el *Rinconcillo*) e irá avanzando en ese círculo hasta alcanzar una posición central entre 1922 y 1924. Durante unos años solo nos ofrece la cara oculta del receptor de cartas, de Ismael y también de Federico, hasta que ella misma toma la palabra a finales de 1920: sus cartas, la mayoría inéditas, ayudan a completar la imagen de la mujer real que se intuía detrás de las palabras de otros.

También se prodigan durante este tiempo las fotografías: con Manuel de Falla, con Andrés Segovia, con Juan Ramón Jiménez, Zenobia, Federico y sus hermanas...

El estudio fotográfico Mas de Barcelona la convierte, en un reportaje de 1924 en el que lució las galas del Concurso de Cante Jondo, en la representación de la esencia de la mujer granadina (y como tal aparece en uno de los primeros anuncios españoles de *Aspirina*). Pero esta imagen «esencial» se corresponde poco con la realidad, pues lo que podemos rescatar de Emilia Llanos nos muestra una mujer parecida y a la vez diferente a la mayoría de las mujeres granadinas de su

época. Aún estando sometida a los dictados morales de su familia y de su tiempo, ella supo destacar como una mujer lectora, amante de todas las artes y sobre todo de los artistas, inquieta y viajera, consciente de su valía y de sus dificultades en el amor hacia los hombres, y especialmente en el imposible hacia Federico García Lorca.

Sus palabras de 1955 a Agustín Penón son una reflexión, hecha desde la madurez y la distancia de más de 30 años, sobre cómo era y qué sentía Emilia Llanos en la década de los 20 del siglo xx. Por estas palabras que hoy conocemos porque Penón las recibió de Emilia y porque Ian Gibson y sobre todo Marta Osorio las han dado a conocer en libros imprescindibles, sabemos que la vida de Emilia Llanos Medina, la *divina tanagra*, acabó realmente en 1936, con el asesinato de Federico García Lorca. No lo pudo salvar, no fue a hablar con Manuel de Falla ni recurrió a amistades ni familiares que pudieran haberle ayudado. El remordimiento y la culpa acompañaron a Emilia Llanos en la soledad de su piso de Plaza Nueva hasta que la locura la devolvió a la época en que Federico vivía. La muerte se la llevó en 1967.

La estructura del libro reproduce el rescate de la vida de Emilia Llanos: a través de los retratos (escritos) que nos han llegado («Retratos de Emilia»), un breve recorrido por los años que van desde 1885 hasta 1917 («Antes de 1917») en los que recordamos y rescatamos a Emilia a través de documentos familiares. La parte tercera y central («1917-1936») se dedica a la reconstrucción de la vida de Emilia Llanos en su contexto: las fuentes documentales son cartas (sobre todo de Ismael G. de la Serna, pero también de Federico García Lorca a Emilia Llanos y de esta a Federico, propiciadas por las estancias fuera de Granada del pintor y del poeta; la correspondencia Emilia Llanos-Manuel de Falla y la correspondencia entre Emilia y el fotógrafo Adolfo Mas) así como imágenes diversas, elocuentes, de una época extraordinaria.

De todo ello se extrae un cuadro, a menudo confeccionado con los recortes de textos de otros, de fotografías con otros, en el que Emilia Llanos ya no es solo una mujer de adorno, la eterna novia imposible de Federico, sino centro rescatado de la rica vida cultural de Granada entre las dos grandes guerras.

Cierra el libro un apartado («Después de 1936») en el que encontramos a otra Emilia, la que trabaja con Agustín Penón en la busca de la verdad del asesinato de Lorca y la que, definitivamente vencida, dijo a Pepe Mora Guarnido «Yo ya no soy Emilia Llanos» y murió en Granada el 29 de agosto de 1967.

## AGRADECIMIENTOS

Este libro no hubiera existido sin la colaboración de Antonina Rodrigo, Marta Osorio (i.m.), Luis Herrero Grau, Miguel Cruz Hernández, Araceli Manjón, Nuria Peiris Pujolar, Eduardo Quesada Dorador, Manuel López Fernández, Esteban Rodríguez-Ocaña, Olga García-Duarte Ros, Enriqueta Barranco, Susana Llorens Ortuño, Inma Hernández Baena, Lucía Águila García, Juan Carlos Sánchez, Juan Antonio Gianello, Amalia Espigares, Patricia Aragón, Amalia Gijón, Juan de Loxa, Fatima Idmhand y, especialmente, Thomas Schmitt.



¿Quién era Emilia Llanos Medina, la gran amiga granadina de Federico García Lorca? Más allá de tópicos que la encasillan en un papel ornamental o en el de solterona enamorada imposiblemente de Federico, el presente libro se acerca a la persona que fue y la sitúa en su contexto: un momento extraordinario en el que en Granada se encontraron grandes artistas e intelectuales. Los documentos que se reúnen en este libro muestran a una mujer lectora, viajera, inquieta, buena conversadora y mejor amiga, conocedora y amante de las artes, entendida en antigüedades, una mujer que en ciertos aspectos se opuso a lo que se esperaba de ella. Pero el tiempo en el que le tocó vivir fue terriblemente hostil con las mujeres, sobre todo con las que vivían en provincias, y Emilia Llanos no pudo salir por completo de los límites sociales marcados; el silencio, la soledad, las contradicciones, se fueron juntando en su piso de Plaza Nueva 1, Granada, donde murió en el año 1967. A pesar de participar activamente en la primera investigación seria, la de Agustín Penón, sobre el asesinato de Federico García Lorca, no pudo alejar las sombras de la pena y de la culpa por la muerte del poeta.

ISBN 978-84-9045-590-6



9 788490 455906

